

## Cotidianeidad y territorio: prácticas laborales en la aldea escolar Chacay Oeste, Provincia del Chubut

Daniela Franco

Departamento de Geografía  
Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia - IGEOPAT  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

@ [danielafranco@infovia.com.ar].

---

### Resumen

La aldea escolar Chacay Oeste en la provincia del Chubut, con alrededor de 50 habitantes, surge en 1922 ante la necesidad que los hijos de los pobladores rurales dispersos tengan acceso a la educación formal.

Actualmente, los docentes de la escuela, provenientes de distintas provincias argentinas, se movilizan con mayor frecuencia que las familias que residen en la zona, lo que genera la confluencia de distintas prácticas sociales que se re-significan en el intercambio con los otros.

En el presente trabajo se analiza la cotidianeidad del trabajo a partir de las relaciones establecidas entre las personas originarias del lugar y las que residen allí temporalmente. Para ello se analizaron entrevistas semi-estructuradas realizadas durante el periodo 2002-2005.

**Palabras clave:** espacio rural, aldea escolar, prácticas, cotidiano, territorio.

Everyday life and territory: labor practices in the school village  
Chacay Oeste, Province of Chubut

### Abstract

The school village “Chacay Oeste” in the province of Chubut, with about 50 inhabitants, emerges in 1922 in view of the need that the children of the scattered rural settlers have access to formal education.

Nowadays, the school teachers, coming from different Argentine provinces, mobilize more frequently than the families that live in the area, a fact that generates the convergence of different social practices that acquire new signification in the exchange with the others.

The present work analyzes everyday life work from the perspective of the relationships established between the original inhabitants of the place and the temporary residents. For that purpose semi-structured interviews carried out during the period 2002-2005 were analyzed.

**Key words:** rural space, school village, practices, everyday life, territory.

### Resumo

A aldeia escolar Chacay Oeste na província de Chubut, com cerca de 50 habitantes, surge em 1922 ante a necessidade de acesso à educação formal por parte dos filhos dos moradores rurais. Atualmente, os docentes da escola, provenientes de distintas províncias argentinas, se deslocam com maior frequência que as famílias que residem na zona, o que gera a confluência de distintas práticas sociais que se resignificam no intercâmbio com os outros. No presente trabalho, é analisada a cotidianidade do trabalho a partir das relações estabelecidas entre os habitantes originais do lugar e as que aí residem temporariamente.

Para tanto, foram analisadas entrevistas semi-estruturadas, realizadas durante o período 2002-2005.

**Palavras-chave:** espaço rural, aldeia escolar, práticas, cotidiano, território.

---

## 1. Introducción

Chacay Oeste es un pequeño poblado, en el centro-norte de la Provincia del Chubut (ver mapa y foto), generado a partir de la instalación de una escuela rural<sup>1</sup> que funciona desde 1922<sup>2</sup>. Alrededor del edificio escolar construyeron sus viviendas, para permanecer allí durante el ciclo lectivo, los familiares de niños en edad escolar que vivían en unidades domésticas alejadas. Casi la totalidad de las escuelas se construyeron en tierras privadas que posteriormente fueron donadas al Estado para tal fin, quedando como tierras fiscales.

Dichos asentamientos, por lo señalado anteriormente, son denominados aldeas escolares.

En la actualidad la aldea tiene 17 viviendas, 2 casas albergues, 1 iglesia católica, 1 galpón comunitario, la escuela rancho (edificio que perteneció a la primera escuela y donde hoy funciona una biblioteca popular), 1 puesto sanitario y el edificio escolar.

Residen 19 familias compuestas por 39 mujeres y 32 varones; 6 ó 7 familias residen en forma permanente en el lugar.

---

1 En la meseta chubutense hay 6 aldeas escolares de similares características.

2 Según registros del Ministerio de Educación de la Nación.



Debe destacarse que en la aldea no existe ninguna actividad económica privada. Es decir, la única fuente de ingresos son los cargos pertenecientes a la administración pública provincial. Es decir, el personal que cumple funciones en el establecimiento educativo o en el puesto sanitario que depende del Ministerio de Salud.

Dentro de la población de la aldea podemos identificar, por un lado, quienes son empleados públicos provinciales y, por el otro, quienes no lo son. Debe acotarse que existen 5 o 6 planes jefe y jefa de hogar que cumplen funciones en la escuela como ayudantes de cocina o maestranza.

El personal estable de la escuela está formado por: directora, docentes (4 de EGB, 1 de nivel inicial, 1 de polimodal y dos especiales: educación física y plástica), 1 coordinadora del albergue, 1 bibliotecaria, 2 cocineros, 1 portero y 3 asistentes infantiles.

Por otra parte pensemos que si bien todos comparten el hecho de trabajar en la escuela existen diferentes posiciones entre los mismos. Una de ellas está dada por el lugar de procedencia. Es decir, muchos de los residentes en la aldea son personal de la escuela, empleados públicos “aldeanos”, mientras que los docentes y directivo provienen de alguna ciudad de la provincia del Chubut y en su mayoría de otra provincia, razón por la cual podemos denominarlos empleados públicos “extranjeros”.

Otra forma de posicionamiento está dada por el cargo que se ocupe dentro de la escuela. Y la última, por el prestigio social no asociado a cargos ni procedencia.

Dadas las particulares características de Chacay Oeste se pretende analizar la cotidianidad del trabajo a partir de las relaciones establecidas entre las personas originarias del lugar y las que residen allí “temporalmente”.

## 2. Realidad social y cotidiano

### 2.1. Algunos conceptos centrales

En un intento por desnaturalizar el cotidiano en Chacay Oeste, y como avance del trabajo de campo que se está realizando en ese lugar, se pretende comprender, partiendo de los conceptos realidad social y cotidiano, cómo los diferentes agentes que conviven en Chacay Oeste re-construyen el territorio desde su lugar (posicionamiento) a partir de las prácticas laborales allí aprendidas/re-producidas y de las relaciones establecidas entre las personas originarias del lugar y las personas que residen allí “temporalmente”.

El análisis de la realidad social de Chacay Oeste permitirá comprender el territorio, en tanto espacio con sentido. Tal sentido hace referencia a que está influido por las ideologías dominantes en determinado momento histórico y en relación a un proyecto, compartido colectivamente o no, pero hegemónico. Mientras que en el espacio, si bien se encuentran presentes tanto los elementos fijos como los flujos, no se identifican con un sentido hegemónico organizador u orientador. Igualmente tengamos presente que



**Figura N° 1.** Vista de Chacay Oeste desde la ruta provincial N° 11

el pasaje del territorio al espacio y del espacio al territorio se da en forma ininterrumpida, ligado a la necesidad ineludible de crear sentido, no solo en lo específicamente territorial, sino en relación a toda actividad humana (Bustos Cara, 1998:71).

Siguiendo con esta línea de pensamiento el territorio se construye, precisamente, a partir de las formas de producción y reproducción de la realidad social de cada lugar.

Entonces, la realidad social de Chacay Oeste puede ser interpretada a partir de la cotidianeidad que

“...está hecha de relaciones múltiples, pero ella impide por su misma confusión, que se vean. Toda cotidianeidad es sostenida, por un sistema de relaciones precisas. Toda esta fase relacional que sustenta la cotidianeidad, es la estructura relacional, poco o nada percibida de la cotidianeidad. Mientras la cotidianeidad es una concatenación, la territorialidad es una red. La cotidianeidad es concreta, la territorialidad abstracta ya que está tejida de relaciones que observamos mal y difícilmente.

La cotidianeidad es eso que va de suyo, es también eso que es transmitido, es decir la tradición. La tradición es lo que permite actuar en límites determinados, sin distinguir conocimiento y práctica...” (Raffestin, 1982:186-7, citado por Bustos Cara, 1995:73).

Al respecto Bourdieu sostiene que sólo a partir de la ubicación de los individuos en el conjunto de relaciones sociales en el que se hallan insertos es posible analizar las representaciones que ellos tienen de lo social y de las prácticas que a ellas se asocian. Estas representaciones y prácticas son generadas por matrices de percepción, apreciación y acción que están sometidas a condicionamientos emergentes de interacciones sociales en los que los agentes participan, es decir tienen una génesis social (Impemba y Maragliano, 2005:489).

De hecho para Bourdieu (2003:56) las prácticas son parte de una estrategia, son producto del *habitus* que se despliega en cada *campo*. Entonces mientras el *habitus* es un sistema de disposiciones a hacer, pensar, decidir, valorar..., el *campo* es un nudo de relaciones, un sistema de posiciones y de relaciones entre posiciones.

Estos dos conceptos sólo se entienden relacionamente. La dinámica del *campo* se da por los *habitus* de los agentes. De este modo toda práctica social se explica por la posición en el *campo* y por el *habitus* incorporado, además toda práctica social es una estrategia que elabora el agente sin ser necesariamente consciente de ello.

De este modo, las prácticas cotidianas son categorías centrales para el análisis, interpretación y comprensión de los procesos sociales y los cambios territoriales. En geografía el cotidiano puede analizarse a través de distintos conceptos, entre ellos: identidad, prácticas sociales, espacio vivido y lugar. Construimos nuestra representación del mundo a partir de lugares, para lo cual tiempo y espacio son indispensables para producir ese cotidiano lo que lo transforma en espacio de referencia.

Paradójicamente el cotidiano, con un eje espacio-tiempo único, es diferente para cada individuo a la vez que es uniforme para todos los que lo construyen. Para entender como el cotidiano posibilita la comprensión de las transformaciones socio-territoriales se analizará como unidad relacional mínima: el trabajo.

### **3. Estrategias metodológicas**

La estrategia metodológica general fue la indagación sobre historias de vida que permitiesen lograr la reconstrucción de la historia del lugar. Para ello se realizaron entrevistas en profundidad semi-estructuradas a diferentes actores sociales residentes en la aldea. Se elaboró una ayuda memoria que guiase el desarrollo de las entrevistas. Los temas abordados versaban sobre: por qué vive en Chacay; desde cuándo vive en el lugar; qué recuerda del momento en el que llegó; quiénes, dónde y cómo vivían; qué cambios se han sucedido; cómo accedió a su vivienda; quién lo ayudó (en caso de ser construida se indagaba sobre las razones del emplazamiento); cómo se organizan y quiénes participan de los actos escolares; entre otros.

Por un lado, se entrevistó a los lugareños que son empleados públicos tanto en la escuela como en el puesto sanitario; por el otro, a quienes trabajan en la escuela con un plan jefa y jefe de hogar; y por último, a quienes tienen cargos docentes, que en su mayoría provienen de distintas provincias del norte del país.

Uno de los criterios centrales para la selección de los informantes ha sido la “legitimación” social del discurso que fuera identificada en observaciones participantes y entrevistas informales. Otro criterio ha sido el tiempo de permanencia en el lugar ya que aportaría información histórica sobre el mismo. Por último, los cargos que se ocupan en combinación con el lugar

de procedencia. En la aldea hay dos lugareñas con estudios terciarios que ocupan cargos jerárquicos en la escuela y la comunidad<sup>3</sup>. Debe señalarse que más allá de los criterios señalados un factor decisivo es la “disposición a informar y la capacidad de comunicar la información con precisión” (Gorden –1975:196– plantea un conjunto de criterios muestrales, de naturaleza práctica. Citado por Valles, 1997:213).

A medida que fueron analizándose las entrevistas (tareas que se inicia ya en el transcurso de la misma) fueron definiéndose categorías analíticas. A esto es a lo que Strauss (1987) llama “codificación abierta” ya que se parte de la búsqueda de conceptos que traten de cubrir los datos recogidos (Rodríguez Gómez, Gil Torres y García Jiménez, 1996:200). Al hablar de análisis nos referimos al conjunto de manipulaciones, transformaciones, operaciones, reflexiones, comprobaciones que se realizan sobre los datos con el fin de extraer significado relevante en relación al problema de investigación. A continuación se efectuó un proceso de categorización a través del cual se reagruparon expresiones que parecían pertenecer a un mismo fenómeno (Strauss y Corbin, 1991:65 citado por Vasilachis, 2003:53). Con el fin de compartir con los lectores las expresiones “propias” de los entrevistados se recurre a la transcripción textual de las mismas.

#### **4. La cotidianeidad del trabajo**

La gente que se radica en Chacay Oeste está motivada por la educación formal de sus hijos o por haber accedido a un cargo en la escuela. Además de estos dos hechos concretos hay personas que se radican allí previendo la posibilidad de un trabajo. Esto se debe a que los cargos que han sido creados en la escuela fueron cubiertos con personas del lugar.

La forma de elección de quién accedía a ese cargo ha tenido varias modalidades. Por un lado, hasta hace unos años la comunidad decidía, mediante votación, quien tenía “derecho” a ocupar ese lugar. Esta situación muestra la legitimación social del derecho al trabajo en la aldea. Por otro lado, también directores o docentes de la escuela han tenido el poder de decidir esto; lo que

---

3 Si bien el término “comunidad” alude a una concepción de un grupo que presupone o connota cierta homogeneidad entre sus integrantes, lo cual no se ajusta al área de estudio, lo utilizamos ya que sirve para analizar cómo la población de la aldea construye sus prácticas.

no siempre fue manifestado directamente. Es decir, en ocasiones el directivo, previendo el llamado para cubrir el cargo, inducía al “elegido” a cumplir con los requisitos para la ocupación del mismo impulsándolo a terminar los estudios primarios o secundarios o contactándolo para que hiciese un curso que lo habilitase para dicha función.

No hay indicios de que esta situación haya generado enfrentamientos o diferencias en el pasado pero sí lo hace en el presente. Posiblemente porque es mayor la población del lugar que se asentó, precisamente, con la ilusión de obtener un cargo. Esto hace que la lucha por lograr el cometido se acentúe.

Al respecto una mujer, que se desempeña como asistente infantil en la escuela y tiene hijos que concurren a la misma, refiriéndose a su marido:

“...A fulanito no le gusta mucho estar en el campo porque tiene más posibilidad de conseguir algo [trabajo] acá [en Chacay Oeste]...y de paso me ayuda a atender a los chicos...”.

Por otra parte, recordemos que los docentes, provenientes de lejanas provincias, llegan al lugar con el único fin de ejercer su profesión. En varias entrevistas se observó “la necesidad” de irse de sus provincias de origen (Chaco, Tucumán, Mendoza, Santiago del Estero) por falta de trabajo. Del mismo modo que ellos no eligen dejar sus lugares de origen, sienten la obligación ante la ausencia de trabajo, tampoco eligen el lugar de destino. Chacay aparece como oferta laboral por dos razones. Por un lado, dada su ubicación geográfica el salario incluye un plus por zona desfavorable (esto se debe a las condiciones climáticas y a las grandes distancias que la separan de las ciudades). Por otro lado, es menor la proporción de docentes que eligen estos lugares para ejercer la profesión. De hecho sólo 2 de los 8 docentes son chubutenses lo que muestra que los cargos en escuela rurales son cubiertos por docentes provenientes de otras provincias.

Entonces, una vez obtenido el cargo la preocupación que surge es respecto a mantener la fuente laboral hecho que contribuye a mantener ocupadas las horas del día.

En este sentido, el aumento de la matrícula escolar<sup>4</sup> que generó una demanda de cargos docentes y no docentes coadyuva al mantenimiento del trabajo. Es decir, la importancia del cargo, cualquiera sea, se fortalece cuanto

---

4 El número de alumnos pasó de 18 en 1990 a casi 70 en 1996.



más personas demanden el servicio que se presta. Por otro lado, mientras “más trabajo menos me aburro” tal como lo expresara una pobladora del lugar.

En contraposición a lo expresado, por un lugareño, en la cita anterior pero en concordancia con la relevancia que tiene el trabajo en Chacay una docente señaló: “...nunca te desentendés del trabajo...”.

Esto marca una clara diferencia entre las prácticas de una escuela urbana y la realidad de Chacay. Si bien en las ciudades, los docentes continúan realizando, en su casa, tareas vinculadas al cargo docente, toman cierta “distancia” con el ámbito laboral. Esta distancia es más que física es mental, contextual. Pero esto en Chacay no es posible dadas las dimensiones y características del lugar. Chacay es una aldea escolar: surge y se mantiene por la actividad educativa.

De hecho, ante conflictos suscitados entre algunos docentes, en las actas de las reuniones mantenidas entre docentes y supervisoras se menciona lo siguiente:

“resolver con profesionalismo las situaciones cotidianas... en un lugar tan pequeño todo se mezcla, hay que cuidar los vínculos, ya que si esto se rompe, no se puede recomponer... queremos reflexión, por la cantidad de interacciones es lógico que surjan inconvenientes, debemos prevenir, estar alertas... se exige que sean profesionales que mantengan su rol, que no transfieran a los alumnos... debemos ser leales a la institución...” (Acta de la reunión de docentes y supervisoras, agosto de 2004).

Es decir, no es fácil para los docentes manejarse en un ámbito tan pequeño, donde la visibilidad de las acciones y la convivencia marcan un permanente “cara a cara” entre personas con hábitos, códigos y objetivos diferentes.

## **5. Un lugar familiar**

Si bien lo fundacional en Chacay es lo educativo que conlleva a lo laboral, una característica puesta de relieve por los entrevistados es lo familiar. Es decir, más allá de los vínculos sanguíneos (gran parte de los pobladores son parientes de dos, tres o más familias del lugar) los residentes comparten ciertos atributos, propios de los lugareños, como: el compañerismo, el ser buen vecino, la confianza, la solidaridad, la contención, entre otros aspectos.

Estas características se corresponden sólo con comunidades de poca población donde el conocimiento del resto de las personas es parte del lugar. En relación con ello, un aldeano manifestó lo siguiente: "...Chacay es más chiquito... más junto todo y también tiene que ver la gente, la gente del pueblo, los problemas". Estas características de "chiquito" y "más junto todo" han sido resaltadas por varios de los informantes como condiciones que posibilitan el conocimiento de todos y, junto con ese conocimiento, la confianza, el afecto, la solidaridad. Cuando dice la "gente del pueblo" se refiere a los habitantes de Gan Gan localidad de 500 hab., de quien depende administrativamente Chacay. En dicha localidad, como en las ciudades, se observan problemas sociales como: robos y embarazos de adolescentes, peleas callejeras, alcoholismo, enfrentamientos políticos, entre otras situaciones que no se dan en Chacay.

Al respecto y referido a jóvenes que viven en algunas localidades rurales como Gan Gan una pobladora señaló:

"la mayoría está sin seguir estudiando, y las chicas jóvenes con chicos [hijos], y dependen de la comuna y la bolsa de comida... en cambio acá es muy diferente somos todos acá vecinos nos vemos todos los días y se orienta o se ayuda a que tengas posibilidades de estudiar de ser alguien hoy... todos digamos nos llevamos bien no nos peleamos con nadie, mucho más familiar, algo así...".

Acá aparecen varias cuestiones. Por un lado, la centralidad del acceso a la educación para quienes viven en la aldea, y la importancia de tener un título ya que posibilita "ser alguien hoy". Esto está marcando claramente la importancia de la escolaridad en distintos momentos históricos. Por otro lado, la importancia de arbitrar los medios necesarios para subsistir sin depender de la comuna. Pero ¿qué pasa con la dependencia de la escuela en la aldea? Probablemente sea menos "nociva" en tanto se procure, al continuar estudiando, que sea momentánea.

De este modo en lugares como Chacay es normal que un vecino le cuide el bebé a una joven para que pueda seguir estudiando, poniendo de manifiesto la preocupación y ocupación de los adultos por la continuidad de los estudios de los más jóvenes.

Si bien según lo manifestado por los pobladores las variables "tamaño del lugar" y "cantidad de población" intervienen en la construcción del perfil de la aldea, es preciso tener en cuenta, aunque no sea abordado en este trabajo,

que mas allá de la cantidad lo que influye es la cualidad de los residentes de la aldea. Es decir, quienes son.

Una ex-alumna mencionó lo siguiente referido a sus primeros días en Chacay:

“...No conocía tampoco a nadie solamente a mi tía y me parecía muy aburrido pero yo veía la relación de toda la gente acá, eran buenísimos.... todo el mundo se saludaba así que eso me gustaba...”

Probablemente la importancia de los vínculos familiares esté fundada en que las relaciones que establecen la mayoría de los pobladores que viven “en el campo”, en unidades domésticas individuales, están circunscriptas a la familia. Esto se debe, en gran parte, a las distancias que existen entre una familia y otra, a lo que se le suma la falta de medios de movilidad y el mal estado de las vías de comunicación, la mayoría de estas últimas son huellas realizadas por los mismos pobladores “a pico y pala”. Un ejemplo de las grandes distancias<sup>5</sup>, que se traduce en prácticas cotidianas de estos lugares, es el nacimiento de los niños en el campo, no en un hospital, asistidos por alguna mujer mayor del lugar con cierta experiencia en atención de partos.

## 6. Nosotros y los “otros”

Dadas las particularidades del espacio que se está analizando es importante, al menos comenzar a identificar, manifestaciones de otredad<sup>6</sup>.

Una de estas manifestaciones se ve reflejada en la preocupación que genera la exposición (en el sentido de estar a la vista de todos), paralela a la familiaridad, de toda acción en la aldea. Es decir, en Chacay es difícil “ocultar u ocultarse”. Para algunos lugareños tal visibilidad genera temor a lo que piense el resto de la gente respecto a “si hago esto o aquello”. Por ejemplo, algunos padres de niños albergados, cuando van a la aldea, deciden no visitar nada más que a sus hijos, salvo que expresamente alguien los invite a tomar mate. La preocupación si se visita a “un docente” es que piensen (tanto el docente como los aldeanos) que lo hace por interés. Pensemos que

---

5 Si bien la distancia influye en esta práctica debemos pensar que existen, además, razones culturales que la justifican y sostienen en el tiempo. Ver Pinotti (2004).

6 Sólo nos limitaremos a señalar que “los atributos del otro son co-producidos por la relación nosotros-otros”. (Boivin, Rosato y Arribas; 1999:163).

en Chacay la escuela, a través de los docentes, es quien “distribuye” bienes preciados como: título, trabajo, desayuno y almuerzo, en algunos casos víveres, ropa, útiles escolares, etc.); y si se visita a un aldeano es que el resto “se ofenda”. Esta situación se da porque conocen a toda la gente que allí reside, ya sea porque han vivido en campos cercanos o porque los ven frecuentemente en la aldea.

La otra manifestación, y de mayores connotaciones, aparece con los docentes. Dado que la mayoría de éstos provienen de áreas urbanas tienen un fuerte arraigo de las prácticas llevadas en la urbe. Esto se manifiesta comportándose como si estuvieran en la ciudad. Por un lado, no abren la puerta de su casa cuando personal de la escuela va a informarles algo. Es decir, proceden como si no estuvieran cuando el resto de la gente sabe que están en la casa y no quieren abrir la puerta. Esta situación genera conflictos ya que es muy difícil ocultarse en un radio de 50 ha. como el de la aldea. Es decir, algunos pretenden evitar la visibilidad del lugar buscando privacidad. Por otro lado, pretenden cumplir “estrictamente” la jornada laboral cuando ellos mismos han manifestado que en la aldea lo laboral, todo el tiempo y en todo lugar, está presente. Personal de la escuela, nativa del lugar, manifestó: “...el resto del personal [los docentes] va a la escuela, da clase, cumple su horario y se va a la casa, yo a cada rato voy y fulana también va bastante a la escuela porque a cada rato la necesitan...”.

De este modo mientras Chacay, para los docentes, es la posibilidad de establecer relaciones más estrechas con los alumnos y con la comunidad, para los aldeanos, es parte del cotidiano. Uno de los aldeanos se refería a un docente, que ya no trabaja en la escuela, de la siguiente manera:

“...a él le encantaba trabajar con los jóvenes, hacía fogones los fines de semana también se reunían para cantar o hacer alguna actividad... Se reunían en la escuela o también le gustaba juntarse así aunque sea para tomar mate y comer tortas fritas... o si no se iba a visitar a las casas más que nada a los albergados... Él realmente tenía un relación muy buena con los chicos y tenía ganas de enseñar. A la hora que sea, si había uno que le costaba en el horario de clase, a la tarde lo llamaba a la biblioteca y ahí estaba. Todo ese año trabajó con los chicos que más les costaba y los tenía después de la leche una hora. Estaban ahí con él y les explicaba, y él se preocupaba por eso porque aprendan y por hacer otras cosas con los chicos...”.

El compromiso no sólo era observado en lo pedagógico sino que había una actitud de compromiso con el futuro de la gente del lugar, dado que fue

a buscar a su casa, al campo, a un chico que no quería ir más a la escuela y así ese chico terminó 7º grado, “...ahí vos ves que tiene ganas que progresen la gente, los chicos...” (empleada pública aldeana). Varios pobladores manifestaron como negativo que ese docente haya tenido que irse del lugar por ser suplente.

Otra de las formas en que se observan diferencias entre aldeanos y docentes es en la adaptación a la infraestructura del lugar. El aumento de la matrícula generó la necesidad de incorporar personal en la escuela, tanto docente como no docente, ocasionando el problema de falta de viviendas e infraestructura escolar en el lugar. Un aldeano se refería a los docentes de la siguiente manera:

“...por ahí no les gusta la casa o no les gusta como está viviendo y se le genera problema a ellos... nosotros no, porque nosotros nos criamos así, así que no hay problema. La gente que sea de acá y salga [viva en una ciudad y vuelva al lugar] y tiene que hacerse una casita se la hace pero los maestros por ahí... les cuesta y uno lo ve que sufre mucho al no tener un lugar, si por ejemplo vienen de una familia que está bien o casi siempre la mayoría tiene una familia que está bien y sufre, porque no es la misma comodidad que tengan en la ciudad no está acá muy difícil... fulanita se adaptó bien porque dice que su pueblo de donde venía era chiquito no tenía problema de vivir donde podía, pero han venido maestros que por ahí si uno lo ve que sufren mucho al no tener lo que tienen en su lugar y más de eso lejos de la familia...” (Empleada pública aldeana).

Los dos últimos ejemplos ponen en evidencia que no todos los docentes son vistos como “extraños” por los aldeanos. Si bien no es objeto de este trabajo profundizar sobre este tema no puede dejar de señalarse como se diluye la pretendida homogeneidad que pensáramos, o nos enseñaron a pensar, antaño.

Junto con la falta de viviendas aparece el conflicto por la ocupación del espacio, tanto material como simbólico. Si bien la superficie donde está emplazada la aldea es propiedad del Estado, hay una propiedad de hecho de los terrenos y las viviendas. Por ende, la ocupación de ciertos espacios ha generado malestar: “...si ellos [los docentes] no se integran a la aldea vamos a estar todos amontonados acá... todos quieren estar acá [en el centro<sup>7</sup>]....”. Una de las razones por las cuales los docentes eligen esa zona es la cercanía

---

7 Hay distintos sectores en la aldea definidos por la topografía: arriba y abajo, y un sector que es denominado el centro.

a la red de gas. Este servicio sólo es brindado a la escuela, los albergues, la agente sanitaria, el portero y los docentes. El resto de las familias no tiene gas, utiliza leña para cocinar y calefaccionarse. En cambio los servicios de agua y luz son brindados a toda la aldea.

Vinculado a lo anterior y respecto a la apropiación y modificaciones introducidas en el espacio, manifestaban: "...para ellos es fácil vienen, están dos o tres años hacen cosas y se van..." (empleado público aldeano) . El entrevistado cuestiona la actitud de los directivos y docentes que, como residentes temporarios o "de paso" en palabras de los aldeanos, generan modificaciones en la aldea sin contemplar la opinión de quienes viven permanentemente allí o por lo menos quienes lo harán por muchos años.

En cambio, la gente que es del lugar y se va a estudiar y vuelve, sigue siendo parte del nosotros:

"...a fulanita por ejemplo no le costó nada porque ella salió hace pocos años ya volvió y está... volver al lugar es tan lindo por ejemplo yo que me fui y volví es como volver a la casa pero otra gente que viene de otro lado no, no es lo mismo... no se nota tanto en los varones porque es varón pero igual solo..." (Empleada pública aldeana).

## 7. Reflexiones finales

Chacay Oeste surge con la función específica de brindar educación formal a población rural dispersa del lugar. Dicha función educativa implica la necesidad que docentes provenientes de distintas ciudades, tanto de la provincia como del país, se radiquen allí.

Además, con el paso del tiempo el aumento de la matrícula generó la necesidad de mayor personal tanto docente como no docente.

Entonces podríamos decir que si bien la aldea es un destino educativo, del mismo modo es "laboral". Esto no sólo para quienes son maestros sino también para los lugareños que son quienes cubren los cargos de portero, cocineros y asistentes infantiles de la escuela. Este no es un dato menor dada la importancia del empleo, hecho muy valorado tanto para los docentes como para los aldeanos, debido a la situación económica actual. Además, el trabajo en la aldea es el acceso a un sueldo con obra social y jubilación.

Para los aldeanos las reducidas dimensiones de la aldea, "lo chiquito" que es Chacay, es una de las razones que hacen grato el vivir allí. En cambio

a algunos docentes les genera el sentimiento contrario ya que se pierde la privacidad propia de la ciudad.

Además, mientras para los docentes es molesto no poder “desentenderse del trabajo” para los aldeanos, esa misma situación significa no sólo mantener la fuente laboral si no que mientras “más trabajo menos me aburro”. Pero no sólo esto si no, lo que es fundamental, esto contribuye a renovar los lazos de afecto y solidaridad entre vecinos.

Podríamos decir que los aldeanos desean que los docentes se integren a las prácticas que mantienen firme el tejido social del lugar.

Chacay Oeste es un espacio donde confluyen dos grupos sociales muy marcados cuya impronta se materializa en el territorio e impregna las acciones del lugar.

## 8. Bibliografía citada

- BOIVIN-ROSATO-ARRIBAS (1999). *Constructores de Ovedad. Una introducción a la antropología social y cultural*. Eudeba, Buenos Aires.
- BOURDIEU, P. (2003). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI, 1º edición argentina, Buenos Aires.
- BUSTOS CARA, R. (1995). “Territorios de lo cotidiano (puntos de partida para la reflexión)”, en MESQUITA, Z. y RODRÍGUEZ BRAN-DAO, C., *Territorios do cotidiano*. Editora da Universidade, Brasil.
- BUSTOS CARA, R. (1998). “Espacio-tiempo y territorio”, en CERNADAS DE BULNES y BUSTOS CARA, *Estudio Regionales Interdisciplinarios*. Ed. UNS.
- IMPEMBA, M. y MARAGLIANO, G. (2005). *La incorporación de las comunidades mapuche al desarrollo turístico de San Martín de los Andes: Hacia el camino de la no-integración*. Terceras Jornadas de Investigación en Antropología Social.
- PINOTTI, L. V. (2004). *Aquellos tehuelches*. Proyecto editorial, Buenos Aires.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, GIL TORRES y GARCÍA JIMÉNEZ (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ed. Aljibe, Buenos Aires.
- VALLES, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Edit. Síntesis, Madrid.
- VASILACHIS, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Gedisa, España.